

Blanco sobre gris

El refugio barcelonés del interiorista y pintor Lázaro Rosa-Violán es mucho más que una muestra de su estilo depurado y culto: un laboratorio de ideas, materiales y técnicas en constante movimiento.

Realiza Ino Coll Fotos Pere Peris



Blanco neutral

Sofá blanco, de Habitat, y dos butacas art déco compradas en las Pulgas de París. Como mesa de centro, una bandeja reciclada. Escultura africana sobre una peana blanca. La alfombra es de Habitat y los suelos son los originales de la casa. En la consola, francesa, del siglo XVIII, flores de Antonio Prat. Lámpara, de Castiglioni para Flos.



Lázaro Rosa-Violán

Interiorista y diseñador y, sobre todo, pintor, Lázaro Rosa-Violán es un artista total que encuentra en sus constantes viajes la inspiración para su prolífica obra. No tiene apego ni a las casas ni a las cosas, y tal vez por ello su estilo cambia constantemente. Busca siempre nuevos materiales, muebles que reciclar y técnicas de pintura para transformar viejos muebles en piezas exquisitas.



Fusión de estilos
Página izquierda: Dos butacas de art déco, compradas en el Mercado de Las Pulgas de París, contrastan con la consola francesa, del siglo XVIII, y la lámpara Arco, diseñada por Castiglioni para Flos.

Dividió la casa en **dos zonas**, una para trabajar, donde tiene su estudio, y otra como espacio privado.



Comunicados

Arriba, izquierda: El salón, en ausencia de pasillos, conecta directamente con el dormitorio. Contra la pared, dos cubos japoneses de cerámica, de Conran Shop, y sobre ellos, cuatro láminas de un tratado de astronomía del siglo XIX. El suelo hidráulico del dormitorio es el original de la casa, con ornamentaciones diferentes en cada habitación. La cómoda del dormitorio es italiana y se blanqueó con una técnica de enyesado.

Toque africano

Arriba, derecha: El sofá blanco del salón es de Habitat. Sobre una cómoda policromada catalana del siglo XVIII, una pareja de máscaras africanas. Junto al sofá, mesita plegable, de hierro, de Habitat.

Iluminación cálida

Abajo, izquierda: En el dormitorio se consigue un ambiente íntimo y sugerente con un candelabro que sirve como soporte para nueve velas, de Habitat. La mesa, tipo taburete, es de Ikea.

Blanco sobre blanco

Abajo, derecha: La galería, que conecta con el patio interior de manzana, como en todas las casas del Ensanche barcelonés, proporciona luz y crea un espacio intermedio. El sillón es de Pepe Peñalver y, sobre él, dos cartas marinas del siglo XIX. A la derecha, cómoda catalana policromada del siglo XVII.



Labor de reciclaje

Partiendo de unas puertas de derribo del Ritz, Lázaro construyó una vitrina en la pared frontal. La mesa, sueca, es de anticuario y está enyesada (ver explicación al final del reportaje). Las sillas son de David Buit. Velas, de Dom; bolas, de Conran Shop, y flores, de A. Prat. Como luz ambiental, marcando el perímetro del suelo, se coloca de noche un cable de luces de navidad.





Para contrastar la fuerte **personalidad** de la arquitectura interior, la decoración se ha apoyado en el color blanco.

Años cincuenta

El dueño de la casa encontró este aparador, de los años cincuenta, de una tienda de ultramarinos, que utiliza como mueble de cocina, pintado de blanco. El espacio que queda en el suelo, se ha aprovechado como botellero. El techo de la cocina, pintado de azul, rompe el binomio blanco-gris de toda la casa. Sobre los estantes, hechos a medida, un grabado del siglo XVIII. Los apliques de pinza son de Ikea. Al lado, una mesa de apoyo de una "brasserie" y botes de cerámica, de la Cia de la China.

Su casa **cambia constantemente**. El encuentro con un mueble viejo le sirve de excusa para transformar su casa.



Gris de moda

Las paredes se pintaron en gris para dar más intimidad y profundidad. La funda nórdica sobre la cama, es de Habitat, y la cómoda italiana está blanqueada con una técnica de enyesado. Manta de lana trenzada y cuadrantes de franela gris, de Textura. Al fondo, el vestidor se camufla con unas cortinas. El suelo, una vez más, es el original de la casa, de mosaico.



Biombo-cabecero

Como cabecero, un antiguo biombo de espejos que procede de una casa de alta costura de París. Pareja de butacas francesas del siglo XIX encontradas en un mercadillo. La mesa taburete con velas es de Ikea. En la pared cuatro grabados del XVIII, de Benard, que son un tratado de banderas.

Para Lázaro Rosa-Violán, reciclar es tan natural como respirar. El autor de uno de los restaurantes de moda, Las 15 Nits, en Madrid, no tiene apego ni a las cosas, ni a las casas, ni a los estilos. Primero pintor, su trabajo le llevó al mundo del interiorismo y del diseño. Aunque en sus planteamientos es un purista, en sus ratos de ocio se desintoxica con la búsqueda de nuevos materiales, muebles, objetos e ideas que lo llevan por anticuarios de todo el mundo, mercadillos y lugares inverosímiles. Su casa de Barcelona cambia constantemente. El encuentro con un mueble viejo, al que una mano de pintura deja como nuevo, le sirve de excusa para transformar su casa. En un piso antiguo del Ensanche dispuso su "pied à terre" catalán, ya que su trabajo le obliga a viajar a menudo de Madrid a Barcelona. Dividió la casa en dos zonas: una para trabajar, donde tiene su estudio, y la otra como espacio privado. Lo que fueron salones comunicados con grandes puertas de época, que respiraban hacia una galería, son ahora un pequeño laberinto que

comunica varias habitaciones. El salón da paso al dormitorio, y éste al comedor, que a su vez está conectado con el salón: un miniapartamento dentro de la propia casa. Solución perfecta cuando se tienen vivienda y estudio en un mismo espacio porque permite que ambos queden aislados. Para contrastar la fuerte personalidad de la arquitectura interior —techos, paredes, puertas, suelos y molduras—, la decoración se ha apoyado en el blanco. Buscó, tapizó y pintó sofás, mesas, sillas y elementos decorativos siempre en este color, hasta conseguir un aspecto aséptico que contrasta con el pasado modernista del edificio. Como única aportación de color, otro neutro, el gris. En su trabajo como interiorista, diseñador y pintor ha influido su profundo conocimiento del mundo del arte y de las antigüedades. Sin este bagaje, el artista no habría podido trabajar con el estilo depurado que lo caracteriza. E insiste en que su casa no es el reflejo de su trabajo, sino un lugar improvisado y cambiante, un laboratorio de ideas en constante movimiento. (Ver direcciones)

Conoce la técnica enyesado paso a paso

El aspecto envejecido de esta mesa sueca de comedor, se acentuó con una técnica especial de enyesado para obtener un blanco que no resulte uniforme.

- **Material necesario.** Papel de lija, yeso líquido, una brocha, una paletilla, cola de conejo y una muñequilla.
- **Lijado.** Este proceso se emplea sobre la madera en crudo. Por ello, el primer paso a seguir es lijar el mueble para que quede limpio y la aplicación "agarre" bien.
- **Enyesado.** Después de lijar, se aplica el yeso líquido con una brocha y una paletilla. A continuación, se da una mano de cola de conejo (la misma que se utiliza para preparar los lienzos de pintura) y luego se bruñe con una muñequilla metálica de aluminio. Esta operación se va repitiendo hasta conseguir el efecto de envejecimiento que se desee. Se puede usar goma laca para matizar el tono.

